D: 3652-6-883



NEPTUNO ZARAGOZANO (Fot. Joaquin de Gabriel)

ARAGÓN

ENERO, 1940

Banco de Crédito de Zaragoza

CAPITAL: 12.000.000 de pesetas

Cámara
acorazada.
Cajas
de
alquiter
desde
25 pesetas
anuales.
Depósitos.
Descuento
de
cupones



Moneda
extran Jera.
Cuentas
corrientes.
Compraventa.
Giros.
CAJA DE
AHORROS,
3 1/2 0/0
ANUAL

Fundado en 1845 - Independencia, 30

Chocolates ORÚS

Reconocidos como los mejores del mundo por su pureza y fina elaboración.

Casa de más producción y venta de Aragón Elegancia en su presentación. Limpleza muy exquisita Visite la Fábrica: es la mejor recomendación Fundador: JOAQUÍN ORÚS Montada para producir 10.000 k. diarios.

Fábrica de aparaios de Topografia
Metalisteria
Tornilleria
Precintos

Amado Laguna de Rins

Apariado 239

ZARAGOZA





Cementos Portland Morata de Jalón S. A.

Producción anual: 70.000 toneladas

La más moderna de España



Fábrica en Morata de Jalón

— TELÉFONOS 15 y 16 —

Oficinas: Zaragoza, Coso, 54

Destilería del Jalón EPILA

TARTAROS Y TARTRATOS

FÁBRICA DE AGUARDIENTES COMPUESTOS, LICORES

Trapos. - Papeles viejos. - Hierros. - Metales. - Chatarras y desperdicios en general

El Almacén de trapos

Uasa Marquina FIN, 2 (plaza Huesca)

Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas

Especialidad en suministres de envases y cuerdas
para Fábricas de Anticar, Superfosfatos y de Marinus

Fábricas: Monreal, 5. Teléfono 1803 La Cadena, 5. Teléf. 1750

Tologrames COVERAIN

Despatho: Antonio Pérez, 6. Tel. 4229
Apartado de Correos 128 - Zaragoza

POSADA DE LAS ALMAS

LA MÁS RENOMBRADA DE LA COCINA ARAGONESA Salones para recepciones, bodas, bautizos, etc. Pensión de 9 a 11 pesetas.

San Pablo, 22

Teléi. 1425

LIBROS DE ARAGON
ARTE - LITERATURA
TEXTOS Y OBRAS
DE CONSULTA PARA
TODAS LAS CARREAS

LIBRERÍA

Valero Gasca

Coso, 31-Apartado 164 Tel. 3783 - ZARAGOZA



SVMARIO

Las fiestas del XIX Centenario de la Virgen del Pilar. — Un cuadro de Goya, Hermenegildo Estevan. — Descubrimiento de un mosaico romano en Zaragoza, Hermanos Albareda. — Dirección General del Turismo. — Tradición religiosa, Mario de la Sala. — Exposición de Arte Recuperado, Francisco de Cidón. — Notas de Arte, Zeuxis. — Los artistas que hicieron el Pilar, Hermanos Albareda. — Los lienzos de Alvarez Dumont en nuestro Museo Provincial, H. A. — Notas necrológicas. — El regalo de Mussolini a Zaragoza. — Bibliografía, H. A. — El libro de Oro del XIX Centenario de la Virgen del Pilar. — Indice geográfico de los pueblos de Aragón.

EN ZARAGOZA HOTEL

EUROPA & INGLATERRA

Alfonso I, núm. 19 (antes plaza de la Constitución, núm. 8) Teléfono 1914

RAMON TELLO

CASA FUNDADA EN 1820

FABRICA
Barrio del Castillo, 175
Teléfono 3139

SUCURSAL Y DESPACHO:
Escuelas Pías, 63
Teléfono 2262

FÁBRICA DE BOINAS

MANUFACTURA GENERAL DE SOMBREROS

FABRICA DE GORRAS

ZARAGOZA

EN LA PAZ COMO EN LA GUERRA LOS

ALMACENES CATIVIELA

DON ALFONSO I, N.º 10

ZARAGOZA

OFRECEN

"LO MEJOR POR SU PRECIO"

TEJIDOS DE TODAS CLASES

ROPA BLANCA CONFECCIONADA

SASTRERÍA

CONFECCIONES

TAPICERÍAS

ALFOMBRAS



Revista Gráfica de Cultura Aragones

Dirección y Administración:

Plaza de Sas, 7, bajo

Las fiestas del XIX Centenario de la Virgen del Pilar

Con gran brillantez y enorme concurrencia de fieles, venidos de todos los confines de España, han comenzado felizmente las fiestas del XIX Centenario de la Venida de la Santísima Virgen en carne mortal a Zaragoza.

El domingo, día 31 de diciembre, un heraldo llevó a las autoridades y párrocos de la ciudad la Pastoral del excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo, invitando a los fieles a las fiestas commemorativas.

El heraldo del señor Arzobispo llevaba los colores blanco y morado de la Virgen; las lanzas de los soldados de la escolta iban adornadas con los mismos colores combinados con el rojo y oro de la bandera nacional. La escolta estaba formada por los "tres guardias" de la ciudad, con sus respectivas "decenas" de hombres de armas, según establecían las ordinaciones de la ciudad en la época imperial.

Esta cabalgata recorrió las principales calles de Zaragoza, deteniéndose ante los edificios de las corporaciones oficiales y parroquias, siendo recibida la Pastoral por comisiones designadas al efecto y en el pórtico de las iglesias parroquiales por los respectivos Capítulos.

Las banderas de las asociaciones y cofradías, la música tradicional de timbales y trompetas, el sonar de las campanas, las ricas vestimentas y las evoluciones de la escolta montada, a la luz radiante de un día primaveral, despejado y luminoso, constituyó un espectáculo magnifico, digno prólogo de las fiestas del Centenario.

El día primero del año se celebraron dos solemnes actos; el homenaje del clero de la Diócesis y la ofrenda civil a la Santísima Virgen,

A las diez y media salió de la Catedral de la Seo la procesión que por las calles de San Gil, Coso y Alfonso I, se dirigió al Pilar; abría la marcha una sección de la Guardia municipal montada en traje de gran gala y seguían a la cruz capitular, los seminaristas, las órdenes y congregaciones religiosas, el clero secular; el terno estaba formado por el deán y vicario general ilustrísimo señor don José Pellicer y los beneficiados señores Izquierdo Trol y Atienza, cerrando la comitiva la Banda municipal dirigida por el maestro Sappetii, que interpretó durante el trayecto escogidas composiciones.

Los sacerdotes que a centenares formaban en la procesión entonaron el "Magnificat" y el "Ave María Stella"; al entrar en el templo entonaron la jaculatoria "Bendita y alabada sea", y seguidamente comenzó la misa durante la cual se interpretaron al órgano diversas composiciones religiosas. Terminado el santo sacrificio, pasaron al Presbiterio los canóngos, y el-Prelado, de rodillas al pie del camarin de la Virgen, dió lectura a la siguiente oración:

"Señora y Madre nuestra: Conmemoramos hoy con férvido entusiasmo, en su XIX Centenario, la noche venturosa en que vinisteis al lugar donde se alza esta Santa Capilla, posando en tierra aragonesa y española, vuestras virginales plantas.

Al entregar a Santiago el Santo Pilar y mandarle edificase el primer templo consagrado a vuestro nombre, prometisteis ser Madre y Protectora de los españoles, y de un modo especial de los aragoneses.

¡Con qué fidelidad, Señora, habéis cumplido esta promesa! Nuestras más preclaras glorias y resonantes triunfos, nuestros santos y nuestros héroes, nuestra religiosidad y cultura y hasta la independencia patria, todo lo debemos a vuestra protección amorosa. Recibid por ello en este día memorable la gratitud inmensa de nuestras almas.

Continuad, Señora, como Madre de bondad, protegiendo a España; iluminad a sus gobernantes, dad celo y virtudes al clero y religiosos, acierto a las autoridades, rectitud a los jueces, largueza a los ricos, paciencia a los pobres, caridad cristiana a todos.

Bendecid nuestras casas y nuestros campos, pero, sobre todo, no permitáis que se debilite la fe de España, antes bien, derramad sobre ella abundantes gracias, para que no haya en esta nación quien no adore y sirva a vuestro Divino Hijo Jesús en la tierra y le vea y glorifique en el cielo. Amen".

Después de dar la bendición, el Prelado adoró a la Santísima Virgen en nombre de todo el clero y pasó a visitar, acompañado del Cabildo, el altar mayor y el coro, dispuesto ya para la gran solemnidad del día dos. Su excelencia fué acompañado hasta la puerta del templo por los sacerdotes que habían tomado parte en la solemne ceremonia religiosa, que dejará en los que tuvieron la suerte de asistir a ella, imperecedero recuerdo.

Ofrenda civil

A las cuatro de la tarde comenzaron a llegar al templo autoridades y corporaciones, para hacer la ofrenda civil a la Santísima Virgen.

1



Fantástico aspecto del Pilar, lluminado (Fot. Lozano)

Siguiendo las indicaciones de la Junta del Centenario, para el mejor orden de la grandiosa manifestación de fe, se congregaron las corporaciones y entidades, todas las de Zaragoza, en los sitios previamente designados. En la Presidencia, que cerraba la magna comitiva, figuraban: el jefe de la División, general Sueiro; alcalde. señor Rivas; presidente de la Diputación, señor Allué Salvador; gobernador militar, coronel Cremades; vicerrector de la Universidad, doctor Galindo; jefe provincial de Falange Española

Tradicionalista y de las J. O. N. S., señor Altolaguirre; presidente de la Audiencia, señor Alvarez de Miranda, y fiscal señor Lafuente.

En la puerta del Pilar fué recibida la comitiva por el Deán señor Pellicer, canónigos señores Estella y Garrido, el gobernador civil de la provincia y el presidente de la Diputación de Teruel. El Prelado, que ocupaba su sillón en el Presbiterio, teniendo a sus lados a don Carlos Albás y don Juan Carceller, leyó la oración compuesta expresamente



Un aspecto de la Catedral del Pilar durante la solemnísima ceremonia religiosa del día 2 de enero, en la que el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Cicognani, ofició de Pontifical (Fot. Lozano)



El emisario del Prelado entregando la Pastoral al señor cura párroco del Pilar (Fot. Lozano)

para el acto. Seguidamente se cantó una salve del maestro Arciniega, y el Prelado dió la bendición.

* * *

El Nuncio de Su Santidad, monseñor Gaetano Cicognani, llegó a las seis de la tarde al Falacio Arzobispal, procedente de Madrid, siendo recibido en la puerta por el señor Arzobispo doctor Domenech y los obispos de Huesca, Jaca, Barcelona, Pamplona, auxiliar de Toledo doctor Modrego, vicario capitular de Teruel y el secretario de cámara don Ignacio Bersabé.

En la antesala fué cumplimentado por una comisión del Ayuntamiento, presidida por el teniente de alcalde señor Caballero e integrada por los señores Bastero, Cendoya, Sancho Izquierdo y el secretario señor Ibáñez; Junta del Centenario del Pilar, formada por los señores Blesa, Arregui, Gómez Arroyo y Jiménez; coronel Cremades, gobernador militar; coronel Frutos, jefe del regimiento de Castillejos; coronel Utrilla, director del Parque de Artillería,

y teniente coronel Fonseca; alcalde de Granada, don Antonio Gallego Turín y señora, venidos expresamente para hacer donación a la Santísima Virgen de un precioso ramo de flores; presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica, coronel don Antonio de Diego; presidente de la Audiencia Provincial, don Gerardo Alvarez de Miranda; presidente de la Asociación de Mutilados de Guerra, don Napoleón Ruiz Falcó; vicerrector de la Universidad, don Pascual Galindo; maestrantes señores barón de San Vicente, Guillén y Ximénez de Embún; deán del Cabildo, muy ilustre señor don José Pellicer; una representación de El Noticiero y otras comisiones.

El Arzobispo pronunció breves palabras de salutación y bienvenida, que agradeció efusivamente monseñor Cicognani. Inmediatamente después, el Nuncio se retiró a descansar en las habitaciones dispuestas para ello en Palacio.

* * *

A media tarde llegó a Zaragoza el ministro de la Gober-



La gran cabalgata anunciadora del Centenario a su paso por el Puente de Piedra (Fot. Lozano)

nación excelentísimo señor don Ramón Serrano Suñer.

En La Muela esperaban al señor ministro, el director general de Prensa don Enrique Giménez Arnau, el consejero Nacional señor Muro y el secretario don Pedro Luis Latre,

En el control de la carretera esperaban todas las autoridades y los gobernadores civiles de Logroño y Vitoria, el jefe de F. E. T. y de las J. O. N. S., señor Altolaguirre y el jefe provincial de Prensa señor Sánchez Ventura.

También llegó el mismo día el ministro de Educación

Nacional señor Ibáñez Martín, que fué recibido por las

autoridades académicas.

Asimismo llegaron el subsecretario de Gobernación señor Lorente Sanz, los generales Moscardó y Sagardia y el subdelegado nacional de información e investigación de F. E. T. y de las J. O. N. S. don José María Aybar.

La Misa de medianoche

En la hora solemne del tránsito del día 1 al 2 de enero, las doce de la noche, en que la tradición señala el acontecimiento de la venida de la Virgen en carne mortal a Zaragoza, la ciudad entera se echó a la calle, a pesar de la persistente lluvia que venía cayendo desde primeras horas de la tarde.

Es imposible dar una idea aproximada del grandioso y emocionante espectáculo que ofrecía la plaza del Pilar y las calles adyacente, pues en la plaza no cabía ya ni una persona más. Al sonar las doce campanadas en el reloj del templo, se iluminó la fachada y el interior del mismo y los altavoces dejaron oir las notas de la jaculatora "Bendita y alabada sea la hora en que María Santísima vino en carne mortal a Zaragoza. Sea por siempre bendita y alabada". La inmensa multitud, hincada de rodillas, acompañó la jaculatoria. Momento de intensa emoción que jamás habíamos presenciado y será difícil que volvamos a presenciar.

El ministro de la Gobernación, don Ramón Serrano Suñer, dirigió al mundo unas vibrante palabras fervorosas,

anunciando el comienzo del Centenario; dijo así:
"Españoles de todo el mundo. Los que habitáis en el solar de la Patria y los que vivís lejos, del otro lado de los mares: Pueblos hermanos que formáis en la gran comunidad hispánica.

Católicos del orbe entero:

Empieza hoy el año de gracia en el que recordamos la fecha - ya diecinueve veces centenaria - en que la Virgen María se apareció a Santiago el Mayor en las orillas del Ebro, diecinueve siglos han pasado desde la construcción del primer templo mariano de la cristiandad, que ocupó el solar donde ahora nos reunimos en torno del Pilar que la Madre de Dios santificó con su planta.

Al notificar a todos la solemne conmemoración del gran suceso nos cabe la fortuna de hacerlo en momentos en que España, bajo la guía augusta de la Virgen con el esfuerzo de sus soldados y el sacrificio sublime de sus caídos, asume, otra vez, en la historia la capitanía de su espíritu.

Y al adorar una vez más en esta angélica capilla a la Reina de los Cielos, evocamos con emoción los grandes hechos que al través de los siglos han resonado con eco singular, junto a esta tierra venerada. Desde la predicación jacobea en el primero de nuestra era, hasta las épicas defensas de Belchite, de Teruel y de Huesca, todavía polvorientas de gloriosos escombros.

En esta hora devota, henchida de recuerdos y esperanzada de futuros, le pedimos que nos mantenga unidos en la realización de nuestro destino y en línea invariable de fidelidad a nuestros muertos, protagonistas de nuestra cruzada, a fin de que sea fecundo su sacrificio, y para que la virtud y el honor sean respetados en el concierto de los pueblos y triunfen de la barbarie y el rencor anticristianos.

Las campanas de la Basilica — que hoy ostenta el título de Templo Nacional y Santuario de la Raza - envían a todos los espacios el latido de este pueblo, que al comenzar la celebración del XIX Centenario de la Venida de la Virgen en carne mortal, de rodillas implora ante su trono la luz de la verdad que es necesaria para seguir sin tropiezos los caminos de la grandeza y de la gloria".

A continuación comenzó la misa de media noche, funda-

ción de la condesa de Cerrajería.

En el presbiterio ocuparon sus asientos los ministros de la Gobernación y Educación Nacional.

En el coreto se colocaron el Obispo A. A. de Barcelona doctor Díaz de Gómara, el Auxiliar de Toledo, doctor Modrego y las dos residencias catedralicias.

Durante la misa, los ministros y autoridades hicieron la vela a la Virgen.

Al terminar la misa, la multitud de fieles cantó la Salve y el Himno de la Virgen.

A las cuatro de la mañana, el Presidente de la Juventud Católica de España, señor Aparici, hizo su consagración a la Virgen del Pilar, acompañado de miles de jóvenes.

El riquísimo colgante de brillantes y perlas, montado en platino, que la Virgen lucía, fué entregado por la condesa de Cerrajería, hija de la fundadora de la "misa de media noche", que ha venido a Zaragoza para asistir a los actos religiosos del Centenario y hacer donación a la Virgen de tan valiosa joya.

BIBLIOGRAFÍA

Los héroes y mártires de Caspe, por don Sebastián Cirac Estopañán.

Todos tenemos una idea global de lo que ha sido esta santa cruzada llevada a cabo de tantos y tan cruentos sacrificios; preciso es, si queremos conocerla en toda su magnitud, que vayamos recogiendo hechos y episodios que quizás su multiplicidad no nos permita apreciarlos en toda su épica grandeza. Caspe, la ilustre ciudad cabeza del Bajo Aragón, por fortuna singular ha tenido su cronista en esta epopeya, en la persona de su ilustre hijo el canónigo archivero diocesano de Cuenca don Sebastián Cirac Estopañán, quien con el ánimo dolorido por los zarpazos de la fiera marxista, que con cruenta saña se ensañó en sus familiares, con un hondo espíritu cristiano ha recogido pacientemente innúmeros pormenores de aquellas jornadas, y bien pertrechado con ellos ha formado un libro que, si valioso es por su asunto, no lo es menos por la forma llena de vida y de singular atractivo que ha sabido darle.

Rápidamente, pero con fino acierto, ha trazado una introducción a la época que hemos vivido, relatando cómo en el pasado siglo fué el liberalismo minando los sólidos fundamentos cristanos, que desde tiempos pretéritos formaban la vida caspolina.

Hechos que hemos de tener siempre en la memoria, como el temple de héroes de un grupo de patriotas y cristianos, contrastando con la crueldad y el salvajismo de los marxistas, están fielmente reflejados en tan valioso documento, y destacamos de él la relación de las horas angustiosas y trágicas vividas, en las que los que amaban a su Dios y su Patria, fueron brutalmente sacrificados por la furia roja. Una detallada relación de éstos, con abundantes datos biográficos, forma el complemento de este libro tan bien realizado por el señor Cirac, y que consideramos de tan alto interés, que debieran de publicarse trabajos análogos en todos los lugares de España donde se vivieron hechos semejantes a los de la ciudad del Compromiso, para que a la par que se honra y perpetúa la memoria de los héroes, sirva de prudente aviso a las generaciones venideras, para evitar que jornadas tan luctuosas se vuelvan a vivir en tierras de España. - H. A.

UN CUADRO DE GOYA

Han pasado dos días desde aquel en que terminé mi excursión por las salas de Goya en nuestro Museo del Prado; yo no conocía, ni aun por reproducciones en grabado o fotografía, un tesoro que posee Madrid en una modestísima capilla de la calle de Hortaleza. Hablo de la capilla de San Antón, perteneciente a los PP. Escolapios. De aquel tesoro, que es un cuadro, había oído hablar con el merecido elogio en varias ocasiones, y su recuerdo, después de mi estudio de las obras de nuestro paisano en nuestra envidiada Pinacoteca madrileña, me llevó a estudiar por dos días consecutivos esta maravillosa creación del arte. Hubiera sido imperdonable no hacerlo, máxime cuando los buenos Padres Escolapios, que fueron los maestros de mi primera cultura, daban para ello todas las facilidades de luz, de tiempo y de paciencia, que uno podía desear.

Goya había salido de ese olvido en que lo había tenido una mala época de moda de arte, como la que estamos pasando y soportando en estos últimos días de mi vida.

El hermoso período de Rosales y de Fortuni, llamando la atención sobre cualidades que algunos no habían visto o no habían querido ver, había valorizado las grandes personalidades de Velázquez y Goya, y la obra del maestro de Fuendetodos había recobrado su belleza y su altura.

Yo ignoraba también otro cuadro de Goya poco conocido, cuadro que se encuentra en San Francisco el Grande, de Madrid. Es un San Bernardino de Sena, del que hay poco que decir, ya que por fortuna, de todo lo moderno que le rodea, Goya no es allí Goya. Tiene una vulgaridad en la que no se denuncia ni se personaliza ninguna de las admirables bizarrías que, nadie, como no sea el Greco, supo individualizar en un nuevo arte como el Aragonés, pero en este cuadro de San Antón de la calle de Hortaleza, Goya es tan Goya, que se supera, destruyendo muchas cosas de tema religioso pintadas por él con esa hagiografía juglaresca de muchas de sus composiciones en este género de pintura. Es la obra de un coloso ejecutada con la aparente ingenuidad de un niño. Me encontraba delante de uno de esos ejemplares de Goya que no se enlazan a ninguna de las bizarrías místicas de su paleta.

Dos figuras!

Todo lo que se mueve cerca de ellas en un fondo de profundidades misteriosas dentro del cual el motivo se desarrolla, son accidentes que no participan en él más que como complemento del alto y místico pensamiento de aquel drama sublime de la Eucaristía; ese Sacramento que encarna el misterio de la transubstanciación del pan y del vino, símbolo del cuerpo y la sangre divina del Redentor. Goya ha sublimado en un lienzo como no lo ha hecho nadie y creo que nadie lo hará, aquel misterio de nuestra Doctrina.

Un modesto sacerdote se inclina con la hostia consagrada para comunicarla al Santo de Peralta de la Sal (una de las mayores virtudes de Aragón), el cual recoge la Forma con aquel éxtasis y aquella unción con que la Santa de Avila



La Comunión de San José de Calasanz (Cuadro de Goya)

evoca sus amores espirituales con el Crucificado, en la obra del Bernini, en Santa María de la Victoria.

El fundador de las Escuelas Pías, en la creación del arte, se eleva en ese arrobamiento del más puro de los sueños y vive en el momento de esa fe que culmina en el mayor de los misterios.

. No hay palabras que puedan dar una imagen que se insinúe en los grandes ideales de la creada por el pincel de Goya.

En este cuadro, en que la inmensidad de su sencillez corre parejas con la inmensidad del sentimiento que flota sobre la penumbra del fondo, donde el silencio y la admiración luchan para no turbar el momento sublime de una realidad asombrosa, encarnada en un misterio que aquellas dos cabezas sienten palpitando en la augusta fe de sus dos almas, cuadro cuya belleza no está en la forma, ni en el color, sino en aquella sensibilidad de la imaginación del artista, idealizando el pensamiento y más que el pensamiento, el espíritu del Santo que se transfundia como esa impalpable bruma de los sueños al espíritu del Capellán que lo comunicaba, dos cabezas que desprendidas del momento ideal de la fe en la Eucaristía, resultarían dos cabezas vulgares, en este lienzo la sensualidad espiritual consigue crear dos sublimes imágenes de lo más grande que preceptuó en sus misterios nuestra religión, vaciando en un molde perdido, el más hermoso ejemplar que pudo soñar el arte para elevar y humanizar las verdades del Cristianismo.

¡ Maravillosa pintura!

Una luminosa cabeza de viejo y un cuerpo cubierto de negra sotana sobre la que cuelgan los extremos de una estola verde bordada con los oros de las viejas pobrezas de una seda desteñida, tan pobre y tan rica a la vez como la casulla del Capellán y su alba blanca de tela casera; todo en esas tintas quebradas y sin vibraciones de los objetos muy usados. Y basta ya de tintas y coloraciones y de armonías. No es esto suficiente para animar el silencio de la mística ceremonia.

¡Oh! Yo os aseguro que en aquella sencillez y en aquella sobriedad de medios y de sabiduría para su ejecución, todas las almas presentes forman un coro con las trompas de oro de los ángeles que en el Cielo acompañan y elevan a una

gloria inmortal aquella modestia de la santidad y de la virtud. Un fondo de tintas neutras, sin una sola de esas resonancias colorantes que en la paleta de Goya vibran, cuando él quiere, con toda la luz del cielo v de la tierra; con la respetuosa presencia de unos cuantos Padres Escolapios y algunos escolares, con dos cuerpos insignificantes cuyas almas se levantan resplandecientes al iluminarse en el cielo de sus virtudes, sobre un lienzo vulgar de pocos metros, Goya crea un monumento inmortal a la originalidad y al fascinador encanto de la síntesis de su pintura. El caso, ni pide más ni necesita más, para conseguir sobre una tela la espiritualización más elevada de todos los preceptos y de todas las verdades del Evangelio. Yo no he sentido ni delante del Angélico, ni del Bellino, ni de Murillo, ni del mismo Rafael, en sus creaciones religiosas, un sentimiento tan profundamente místico de nuestra Religión, como el que me dejó la contemplación y el estudio de la "Comunión de San José de Calasanz", de Goya.

Ante esta obra, la indiferencia y la duda no se defienden, y el alma impone al cuerpo la genuflexión ante el altar, para reverenciar en una misma oración la grandeza del misterio Eucarístico y la del genio que sintió en la ejecución de su obra la profunda elevación de aquel símbolo,

creado por el Redentor en la última cena.

Después de lo que he dicho, ¿qué oportunidad puede encontrar una crítica sobre la técnica, el procedimiento, la sensibilidad cromática y espiritual de Goya en una obra que ha sabido decir cuanto buscaba expresar el pensamiento del artista sobre uno de los más espirituales y sublimes misterios del Cristianismo?

La paleta, la manera, el procedimiento personal o impersonal del autor; finezas, matices, sobriedad o riqueza de materia en la construcción de la escena, ni se buscan ni interesan, porque se pierden en la encantadora sensación con que nos conquista esa incomprensible realidad de la ficción. La sublime expresión de adoración mística y de felicidad espiritual en los dos personajes, lo absorbe todo.

Las alas del genio, se han elevado a esa inexplicable altura de la expresión en la que la materia y su vida desaparecen y no se percibe más que la aureola de lo espiritual y de lo sobrehumano.

Al terminar estos renglones, recuerdo de mi viaje a España en 1935, pienso en el sacerdote que da la Comunión a San José de Calasanz y casi no me atrevo a preguntar por el cuadro que por dos mañanas dominó en mi espíritu la duda en esa sublime fe cristiana y me moralizó más que todos los sermones que he escuchado en mi larga peregrinación por el mundo.

¿Habrá sido respetada esta obra por las injurias de la barbarie y de la locura, bajo cuyo imperio permaneció durante tres años?

Roma, 30 de septiembre de 1939.

Al ir a firmar estas cuartillas, recibo una carta de Madrid en la que mi hija Pierina me dice lo siguiente:

"Para Estéfani (yo) tengo una grata noticia; esta mañana hemos ido al Museo del Prado, en realidad faltan pocos cuadros y para suplir el vacío se han colocado otros de los mejores que se han podido recuperar en olvidados centros y Santuarios; de estos últimos, en una sala, estupendamente presentado, he tenido la alegría de admirar aquel capolavoro que tanto te entusiasmaba, de Goya. "La Comunión de San José de Calasanz". Cuando lo veas te asombrará porque con la presente colocación ha mejorado enormemente. Puedes felicitar a tu amigo Alvarez de Sotomayor por su acierto".

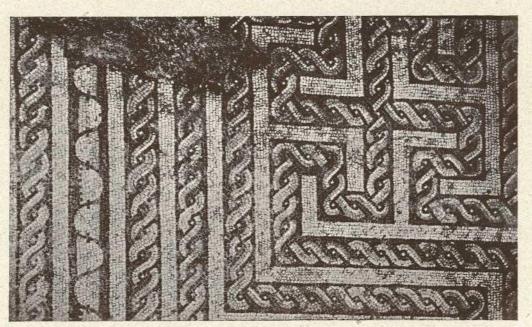
HERMENEGILDO ESTEVAN.

DESCUBRIMIENTO DE UN MOSAICO ROMANO EN ZARAGOZA

SI careciéramos de fidedignas referencias de la importancia que tuvo Zaragoza durante la dominación romana, bastarían para ello los restos que continuamente aparecen al llevarse a cabo trabajos en el subsuelo de lo que formó el casco de la vieja ciudad.

Al practicarse unas obras de ampliación en el sótano de la pastelería La Española, en la calle de Don Jaime I, número 8, dieron los albañiles con un firme de argamasa en el que salían cubitos de mármol de variados colores, de un centímetro en cuadro, lo que pronto les hizo sospechar que se hallaban en presencia del descubrimiento de alguna antigualla. Efectuando el desplazamiento de tierras con más cuidado, pronto se pudo comprobar que se trataba de un pavimento de mosaico de más que regulares dimensiones.

Despejado de todo obstáculo hasta lindar con los muros, quedó al descubierto una superficie de 4'80 metros por r'80 m., terminando en semicírculo por uno de sus extremos y que acusaba una obra mucho mayor que debió



des cubierto recientemente.

Fragmento del mesaico romano



del mismo

Otro fragmento

de sobrepasar por lo menos de los treinta metros cuadrados.

Formado todo él de finisimas "teselas" o cubitos de mármol de varios colores, es un trabajo de perfectísima ejecución, cuya composición está toda ella formada a base de combinaciones y materias ornamentales sin carácter figurativo; son las trenzadas, líneas onduladas, trazados a base de elementos curvos y cruces trenzadas, etc., que eran los motivos que figuraban en los programas ornamentales de los mosaístas romanos,

¿ Fué debido a éstos el ejemplar que comentamos, o se ve en él la mano de obra indígena? No es fácil dar una respuesta a esta pregunta, pero por la lejanía de los modelos, perfectamente clásicos, que por causas parecidas le dan cierto aspecto de bizantino, o con más propiedad de romano degenerado, nos hace suponer que sea obra de nacionales y que situamos su época más adelante del siglo II. Quizás nos aclarara esta duda desenterrando todo cuanto de él exista, ya que tenemos referencias de que en el vecino immueble del señor Tarongi apareció, y quedó en su lugar, partes muy importantes del mismo, y es posible que en estas, que hoy se ocultan, exista algún elemento figurativo (asunto, medallón, etc.), que nos dé luz en este asunto.

La obra descubierta es una más para añadir a la lista numerosa de ejemplares de este género descubiertos en Zaragoza, algunos de los cuales enriquecen nuestro Museo Provincial y superándolos a todos, hasta el punto de ser uno de los más importantes y bellos del mundo romano, el descubierto hace unos años en casa de don Mariano Ena, en la calle del Desengaño, que representa "El triunfo de Baco" y que aun permanece en su lugar.

"Justamente el emperador Adriano, español de nacimiento — escribía el ilustre arqueólogo José Ramón Mélida — favoreció la propagación del arte del mosaico, pues se sabe que cuando recorría las provincias llevaba en su séquito artífices mosaístas, algunos de los cuales se establecieron en los centros principales y en los puertos donde se recibían los mármoles y otras primeras materias; y esos artífices formaron otros, sus continuadores".

"Ya de antes, en el siglo I, fué producido el mosaico en España; y no hay duda que al siglo II pertenecen muchos; y que se prolongó su producción hasta la época visigoda".

Esta referencia puede aclarar la abundancia extraordinaria de obras de este género que aparecen por todos los lugares de la Península, exceptuando, como es natural, aquellas regiones, como la cantábrica, de la que sabemos que la romanización tuvo poca importancia o no se llevó a cabo.

Tenemos referencias de que la obra que motiva estas líneas va a ser levantada por la Comisión General de Excavaciones Arqueológicas, con la ayuda económica del Ayuntamiento, pasando después al Museo Provincial en calidad de depósito del Estado, donde podrá ser admirada por todos.

HERMANOS ALBAREDA.

DIRECCIÓN GENERAL DEL TURISMO

DESDE 1.º de enero han sido abiertos al público los servicios de comedor del albergue de carretera de Benicarló, situado en el kilómetro ciento cuarenta y uno de la carretera de Valencia a Barcelona, y en breve serán terminados los trabajos necesarios para el alojamiento de viajeros en el citado albergue.

Con éste son seis los albergues de carretera que la Dirección General del Turismo tiene actualmente abiertos, a saber: Aranda de Duero, Bailén, Benicarló, La Bañeza, Manzanares y Medinaceli.

Dentro de pocas semanas quedará abierto el de Antequera, y sucesivamente se inaugurarán los de Quintanar de la Orden, Almazán, Puebla de Sanabria, Puerto Lumbreras en la carretera de Murcia a Almería y Granada, y Triste, entre Huesca y Jaca.

También están abiertos hoy los paradores nacionales de Ciudad Rodrigo, Gredos y Mérida, y serán inaugurados en plazo próximo los de Ubeda y Oropesa, así como el refugio de Aliva y la Hostería del Estudiante.

El albergue de Benicarló, situado en lugar estratégico para las comunicaciones entre Barcelona y Valencia y Castellón de la Plana y Tarragona, es centro de numerosas excursiones, entre las cuales destaca la visita a Peñíscola, con el célebre castillo del Papa Luna.

TRADICIÓN RELIGIOSA

I

Esparce sus sombras la noche callada, Tranquila dormía la Augusta ciudad, Tan sólo del Ebro la mansa corriente La paz del silencio lograba turbar.

Al pie de los muros y cabe la orilla Murmuran diez hombres con santo fervor Cristiana plegaria, que llevan las auras, Al solio supremo, al trono de Dios.

Cesaron las preces y atentos los nueve Pendientes del labio del décimo están, Que en tierno discurso de unción sacrosanta, Les dice y enseña la Eterna Verdad.

Jacobo es su nombre; discípulo, amigo De Aquel que en la esfera difunde la luz, Del Padre amoroso que al hombre precito Redime muriendo clavado en la cruz.

Relata la historia del fiero Deicidio, Refiere la escena de inmenso dolor De Madre infelice, que al hijo inocente Contempla en los trances de muerte y pasión.

Les habla de un mundo de gloria sin tasa, Do espera a los fieles la dicha inmortal, Porque hay una Virgen que implora en su ayuda La gracia infinita de un Dios de piedad.

II

¿Qué suave armonía llenando el espacio Del Divo Jacobo suspende la voz? ¿Qué luz, disipando la densa tiniebla, Con claro destello la noche alumbró?

Rodeada de coros de alados Querubes, En solio de estrellas de puro brillar, La Madre del Verbo, la dulce María, Radiante aparece en carne mortal.

"Jacobo, le dice, discípulo amado De Aquel que el Calvario con sangre ilustró, De Aquel que rigiendo la célica esfera Se sienta a la diestra del trono de Dios:

"En éstas de Iberia feraces regiones Do siembras el grano de vida y verdad, El fruto sabroso de fe y bienandanza El fin de los siglos verá cosechar.

"Mi efigie te entrego: marmórea columna, Que angélicas manos levantan aquí, Le sirva de grada do acuda el cristiano Que dones al cielo pretenda pedir. "En lucha constante de sangre y errores Morir los Imperios los siglos verán; Escude a los fieles la sacra columna, Perenne baluarte de fe y de piedad".

Y en tanto el Apóstol con éxtasis santo Venera el presente de augurio feliz, Se alejan los coros, la luz se disipa Y torna la noche su imperio a regir.

Humilde cabaña, la plácida aurora Refleja en la linfa del Ebro caudal; En ella se oculta preciado tesoro, La imagen querida y el sacro Pilar.

Y en tanto que España gimiendo cautiva Ofrece al martirio mil fieles y mil, Uncida al capricho de impío Romano, De rudo Agareno, de Godo gentil;

Jamás en el templo que honrara María De fieles amantes el culto faltó, Y cabe su trono antorchas lucientes Brillaron en Braulio, Valero y Tayón.

III

Pasaron los siglos: el cetro de Roma Cayó a los embates del bárbaro audaz; El Gótico Imperio rodó en Guadalete; Hundióse en Granada la luna de Islam.

La cruz vencedora domina esplendente Del alto Pirene a Hercúleo peñón; Ganoso de darle mayor horizonte, El trono de un mundo le ofrece Colón.

La humilde capilla en templo grandioso Del pueblo cristiano trocó la piedad, Y apura en su adorno su numen el arte Que ofrendas del genio conduce al altar.

Corrieron centurias, rodaron Imperios, Imperios funestos caerán a su vez; Perenne tu templo, purísima Virgen, Es base inmutable, Pilar de tu fe.

Y pueblan constantes la bóveda augusta Los ecos sublimes de tierna oración, Y sube al espacio la nube de incienso Que un pueblo de fieles consagra a tu amor.

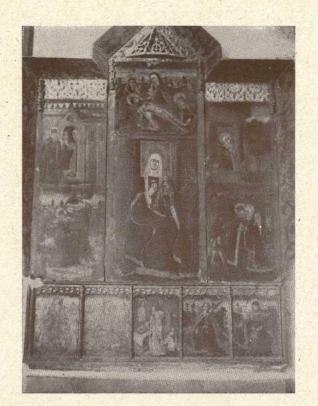
Que en estas de España feraces regiones Que llena María de luz celestial, El fruto dichoso de fe siempre viva El fin de los siglos verá cosechar.

MARIO DE LA SALA.

LA VENIDA DE MARÍA SANTÍSIMA A ZARAGOZA



Cuadro de N. Consoni



Retablo dedicado a Santa Ana, en Pallaruelo de Monegros

E L domingo día 21 se celebró en la Lonja la solemne inauguración de este que podemos llamar justamente acontecimiento artístico el más importante, en este aspecto, del año de la connemoración del Centenario de la Virgen del Pilar.

Al acto de inauguración, asistieron con las autoridades locales, el Director general de Bellas Artes excelentísimo señor marqués de Lozoya; don José María Muguruza jefe del Servicio de Recuperación Artística, y don Francisco Iñíguez, arquitecto-comisario general del servicio de defensa del Patronato Artístico Nacional.

El presidente de la Diputación Provincial don Miguel Allué pronunció unas elocuentes palabras de salutación a las altas autoridades venidas de Madrid, realzando con su presencia el acto que se celebraba, y puso de relieve la penosa labor de la recuperación llevada a cabo con tanta inteligencia como entusiasmo, consiguiendo salvar para España una riqueza incalculable que se hubiera perdido seguramente para siempre.

El Director general de Bellas Artes, excelentísimo señor marqués de Lozoya, expresó su satisfacción por la cariñosa acogida que Zaragoza le había dispensado y por la acertada instalación en la Lonja de una parte del tesoro artístico recuperado en esta zona. Dijo también que al Caudillo y a sus valientes soldados se debía en primer término el éxito, pues fué preocupación constante del Jefe del Estado el salvar cuanto fuera humanamente posible de nuestra riqueza artística, y a él y las valerosas tropas por él llevadas a la victoria, se debe el que en un vertiginoso avance hacia la frontera del Pirineo a través de Cataluña pudieran recuperarse tantas y tantas obras de arte dispuestas para traspasarla, que quedaron abandonadas por las masas expoliadoras al huir, presas de pánico, ante el arrollador avance de las tropas de España.

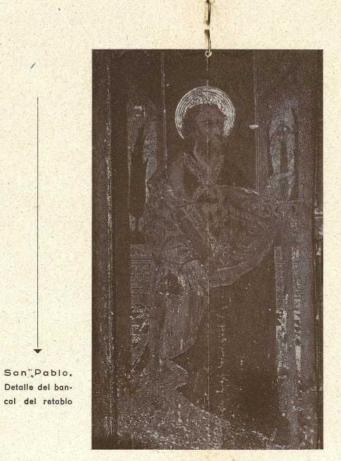
Terminado el acto oficial se visitó la Exposición, dando el señor Muguruza explicaciones a la vista de las distintas obras expuestas, así como el señor Galiay, director del Museo Provincial y delegado de Exposiciones y excavaciones artísticas, que tan principalmente ha contribuído a la instalación, que presenta un aspecto magnifico, realzado por el suntuoso marco de nuestra Lonja.

En la sala central se exponen las siguientes obras: La

Exposición de Arte Recuperado



Lonja, vista exterior



mayor de Pallaruelo de Monegros

instalada en la Lonja de Zaragoza



Retablo mayor de Pallaruelo de Monegros, obra de Martín de Soria en 1485

custodia de la catedral de Teruel; en la vitrina central, la famosa silla de San Ramón, procedente del tesoro de Roda (siglo XI); en las vitrinas del frente un Lignum Crucis en cruz de oro, una cruz de cristal de roca, un bote árabe del siglo xv y unas arquillas góticas. En las laterales dos cálices del tesoro de Albarracín (xvI y xvIII) el famoso pez tallado en cristal de roca con engarces de oro esmaltado (xvi) y un porta-paz con un esmalte representando al Ecce-Homo (xvi). En otra lateral, el tesoro de Roda con la mitra de San Valero (XIII), dos báculos, e lde San Valero y el de San Ramón; el primero con esmaltes de Limoges (XIII) y el segundo, románico (XII), y dos peines litúrgicos (XII y XIII); en las vitrinas que cierran este espacio figuran, entre otras, un relicario custodia de Albarracín, con el escudo de los Corporales de Daroça en esmalte (época de los Reyes Católicos), y un cáliz rococó de la catedral de Teruel. En la otra, cálices renacentista y barroco, un copón gótico con esmaltes, una arqueta de marfil (XIV) y una custodia (XVIII).

A los lados y a lo largo de esta sala cruces procesionales desde el siglo XIV con esmaltes, hasta el XVIII. El testero de esta sala lo ocupa el Calvario del retablo mayor de la catedral de Teruel. A sus pies, la arquilla de Roda con esmaltes y herrajes (XIII).

Entre las pinturas expuestas en esta sala merecen señalarse, una tabla con la *Oración del Huerto*, de Mengs; una predela del taller de Bartolomé Bermejo, varias tablas de escuela aragonesa (xv), restos de un retablo dedicado a Santa Ana (xv), de influencia catalana, y el bancal del retablo de Pallaruelo, de la misma época, de influencia alemana.

Sala I. Varios grupos del retablo mayor de la catedral de Teruel, del gran escultor francés avecindado en Aragón, Gabriel Joly, fechado en el 1536. Estas tallas sin oros ni pinturas, tienen una gran expresión.

Sala II. Otras tallas del mismo autor, entre ellas el Cristo de la iglesia de San Pedro, obra maestra del artista. En la vitrina se exponen varias magnificas capas del siglo xviii, una casulla de bordado filipino y varias custodias barrocas. De Sigena hay distribuídos objetos del xiv y xvi por varias salas, atribuídos algunos a Gil de Morlanes.

Sala III. Magnifico retablo de Puebla de Castro, típico aragonés (xv). Frontal de Berbegal, románico aragonés de

influencia catalana (XIII). Restos de un retablo del xv, y dos tablas magníficas, catalanas, escuela de los Vergós, y un San Jorge del xv.

Sala IV. Retablo aragonés pintado al temple (xv), y otro firmado por Antón Cimat, excelente pintura aragonesa del siglo xy. Retablo de Alquézar, de gran finura, con figuras atormentadas de una gran expresión, pintura aragonesa del xv, con influencias germánicas. Debajo de ese retablo, un bancal de pintura aragonesa (xv). A los lados hay dos tablas, una del Salvador, escuela de Bermejo, y otra de Santiago, escuela catalana, de Huguet. Un arca-sarcófago de carácter aragonés, con retratos de mujer, procedente de Sigena (año 1494), y una tabla, escuela catalana (xIV). En la vitrina del fondo se exponen capas del xvi, del obispo Terrer, una custodia de Albarracín (xVII) y otras dos de Teruel (xVI). Hay también en esta sala magnificas imágenes en madera (XIII y XIV). La vitrina que separa esta sala de la siguiente, contiene ricos cálices de los siglos xVI y xVII.

Sala V. Retablo de San Cosme y Damián, de la iglesia de San Pedro, de Teruel, obra de Joly, de influjo italiano, es de un efecto decorativo. En el frente de esta sala se encuentra el retablo de las Agustinas, de Rubielos de Mora (xv), del pintor valenciano Juan Rexach, pintura graciosa y alegre, de gran carácter y armonía. Una magnifica talla de la Virgen (XIII). En la vitrina hay dos relicarios-custodias de fines del xvI y varios cálices modernos, uno de ellos alemán y dos del xvII.

Sala VI. En la vitrina, varios cálices barrocos. En el frente un magnífico retablo de la Coronación de la Virgen, de la Catedral de Teruel, una de las más hermosas pinturas del arte aragonés del xv. El retablo de la Trinidad, de Mora de Rubielos, es otra magnífica obra del arte valenciano del siglo xv. Muy interesante es la iconografía del Génesis. Una imagen gótica de Santa Ana y una vitrina con magníficos cálices góticos.

Sala VII. Esta sala es de las más atractivas de esta exposición, pues en ella se hallan reunidas imágenes en madera de los siglos XII, XIII y XIV, de gran interés para el estudio de la iconografía mariana de la Edad Media.

Hay también en esta sala dos tablas con pinturas del xIV; un arca-sarcófago, de Sigena, de fines del XIV, y otras tablas de este siglo, aragonesas, pintadas al temple; en la vitrina del fondo, ropas del siglo XVI, de la catedral de Teruel y de Camarillas, copones y custodias barrocas.

Sala VIII. Al fondo, un estupendo repostero catalán del xviii y delante de él un magnifico frontal de plata de la catedral de Teruel, obra realizada en Zaragoza en el siglo xviii. Sobre este frontal hay dos bustos de plata y una urna barroca de la catedral de Teruel. A un lado, tablas renacentistas estilo de Correa, y enfrente un apóstol sobre fon-



Escenas de la Pasión, en el bancal del retablo mayor de Paliaruelo de Monegros

do de oro, de arte aragonés renacentista, y dos tablas muy interesantes del xvi.

Sala IX. Contiene varios lienzos de la colección Gascó, entre ellos una Inmaculada, de Murillo, y un Ecce-Homo, de Morales, con otras pinturas de las escuelas española y flamenca de los siglos xvi y xvii. En la vitrina y entre magníficos tapices flamencos del xvii, se exponen telas del siglo xvi, de la catedral de Teruel, y custodias de este siglo, y otra de coral.

Sala X. En las obras expuestas en esta sala puede seguirse la evolución de la pintura española desde Goya. Lienzos de Esquivel, Lucas, Madrazo, Haes, Llaneces, Pradilla, Fortuny, Sorolla, Plá, Beruete, Regoyos. Hay también una representación de la pintura francesa moderna, pinturas de Dufy, Utrillo y Modigliani. Todas las pinturas de esta sala proceden del Museo y colecciones particulares de Lérida.

En los muros de la Lonja se ha colgado una espléndida colección de tapices de los siglos xv, xvI y xvII, procedentes, unos de Albarracín, y otros de la catedral de Tarragona, la mayoría obra de los talleres de Bruselas.

* * *

Esta abreviada nota de la riqueza que la exposición de la Lonja contiene, dará una idea de la extraordinaria importancia de esta espléndida manifestación artística y de la labor del servicio de recuperación, a cuyos dirigentes debemos todos rendir el homenaje de nuestro reconocimiento.

FRANCISCO DE CIDÓN.

NOTAS DE ARTE

La última exposición del pintor Albesa, bien conocido en gón, celebrada en el Centro Mercantil, ha sido un éxito de público y de venta, pues muchos de los cuadros ostentaron desde los primeros momentos las tarjetas de los compradores.

En esta exposición hemos podido apreciar que los temas tratados, la mayoría de la sierra del Moncayo, han sido llevados al lienzo con una mayor soltura que en las pinturas de anteirores exposiciones del mismo artista; que el ambiente y el color local se han expresado con mayor acierto y que lo amable no ha excluído el estudio cuidadoso, concretado en aciertos de interpretación.

También figuraban unos óleos con asuntos de la maravillosa isla dorada; éstos de Mallorca muy finos de color, nos recordaban, por el enfoque de los asuntos y aun por la entonación, las obras de Huber, ilustrador de la magnífica y artística propaganda del fomento del turismo de Palma de Mallorca, aunque ello sea debido a la identidad del asunto, pues como técnica son los de Albesa, a nuestro juicio, lo mejor de su última exposición, por el éxito de la cual felicitamos al pintor y amigo.

También en el Centro Mercantil se ha celebrado una exposición de acuarelas debidas al pincel del digno funcionario de la Diputación Provincial señor Gella; pequeñas pinturas a la acuarela, en su mayoría paisajes, y algunas de figura, con más acierto en las primeras, entre las que hay algunas que demuestran condiciones que indudablemente

La naturaleza tiene secretos que no revela fácilmente y precisa una observación y un estudio atentos, para interpretarla. Lo más conseguido es un bodegón, el del abanico, y entre los paisajes hay algunos que sobresalen del conjunto.

con un estudio paciente se han de desarrollar.

Esperamos fundadamente ver en sucesivas exposiciones del señor Gella algo de mayor empeño, pues esta su primera exposición, que hemos visitado con la mayor simpatía, le habrá servido, como a todos los artistas, y sobre todo a los que se inician en el camino del arte, de experiencia y enseñanza que sabrá aprovechar seguramente. — Zevxis.

LOS ARTISTAS QUE HICIERON EL PILAR

I

No contamos con los suficientes arrestos para acometer con éxito la historia de la erección de nuestro primer templo mariano y de las obras de arte en él contenidas. Se han hecho para ello modernamente importantisimas aportaciones, sobre todo en el aspecto documental.

Así, hemos de limitarnos a dar unas breves noticias biográficas de los destacados valores artísticos que pusieron a contribución, su genio y su saber, en tan grandioso edificio, o que salieron de sus manos los

primores que en él se encierran. (1).

No constituirá, pues, este trabajo - modesta contribución a los esplendores del XIX Centenarioni una guía para el turista, ni la historia del templo, sino simplemente un desfile magnifico - por la categoria de los personajes - en el que nuestra modesta pluma tratará de poner de manifiesto la importancia de los artifices que en tan magna obra colaboraron. y, sobre todo, el exquisito cuidado que siempre se puso en que este lugar, en que de tan lejanas fechas se da culto ininterrumpido a la Madre de Dios, fuese un dechado de perfección artística, escogiendo para ello a los más destacados valores del Arte español. Así, podría titularse este trabajo, "Galería de preclaros varones que pusieron a contribución su inspiración y maestría en las artes, para mayor esplendor de la Mansión Angélica de la Madre de Dios del Pilar".

Los maestros del siglo XVII. Francisco Herrera

Forzosamente hemos de comenzar relatando algo de la ejemplar historia de nuestro templo, para siquiera mencionar los nombres de quienes pusieron su generoso es-

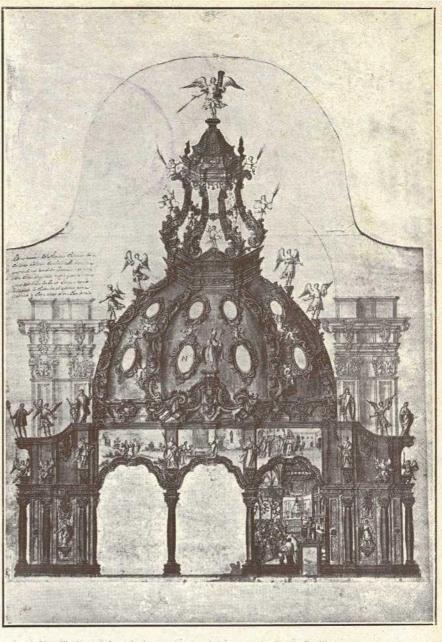
fuerzo en la realización de tan magna obra.

Años hacía que la devoción de los fieles y en especial la de los honrados ciudadanos Miguel Pueyo, maestro mayor de armas, y Juan de Marca, maestro de obras, daban impacientes muestras de construir un templo grandioso que, en lo posible, fuese digno de cobijar la sagrada imagen. La antigua iglesia de Santa María la Mayor con su claustro, en el cual en la Santa Capilla se habían acumulado primores artísticos de los que tenemos brillantes descripciones, no se consideraba digno relicario para la sagrada imagen. Era preciso poner en ejecución una obra tan grandiosa que deslumbrase a las generaciones venideras.

Este Miguel Pueyo es el primer nombre de constructor que vemos figurar en las obras del nuevo templo.

Sucedía esto por los años 1630, ya que en 1639 se habla del emplazamiento, el cual originó alguna discusión en el Cabildo porque lamentaban que se hubieran empezado las obras "en forma que quede una iglesia atravesada".

No es de este lugar la exposición de los motivos que obligaron a ello, pero es lo cierto que en estas fechas ya estaba planeada en líneas generales la disposición y dimen-



Un dibujo anónimo de lo que se pensó hacer en la Santa Capilla, y que nos muestra cómo fué la primitiva decoración del templo; las cornisas aparecen interrumpidas con ménsulas barrocas sobre capite.es del mismo estilo; llevan rehundidos en lugar de estrías las pilastras, y están separadas éstas por profundas medias cañas que la reforma neoclásica se creyó en el deber de rellenar.

siones de la nueva construcción, sin que en concreto sepamos de quién fué el proyecto.

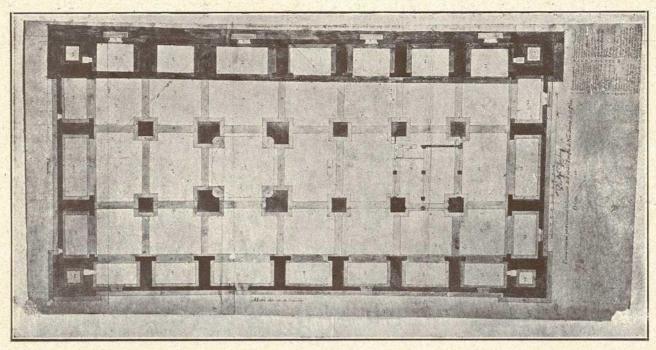
Años más tarde, el Cabildo convocaba un concurso que debió de hacerse con el pie forzado de atenerse a lo realizado, ya que la cimentación se había terminado ya, por lo menos en gran parte. Se eligieron los planes de Felipe Sánchez, los cuales se remitieron en 1679 a la aprobación del Monarca, que lo era Carlos II, quien ya tenía idea de los propósitos del Cabildo y fieles por haber estado en Zaragoza el año 1677, para jurar los fueros. El rey los puso en manos de su arquitecto don Francisco Herrera, y esta es la primera intervención de que tenemos noticia de este maestro que había de jugar un papel tan destacado en el nuevo templo.

De este artista ya tenemos las suficientes noticias para que podamos intentar el bosquejo de una biografía.

Francisco de Herrera Henestrosa, llamado el Mozo, para distinguirlo de su padre y homónimo, nació en Sevilla, en el año 1622. Las noticias que tenemos de sus primeros años, son escasas; únicamente que estudió en el taller de su padre que, según cuentan, era hombre impetuoso, irascible y, en definitiva, poco recomendable, aunque también, y esto es lo que en resumen nos importa, pintor de genio, del que se conservan lienzos considerados como valores representativos de la escuela sevillana, en los primeros días de su mayor esplendor.

Pero su hogar, no debió de ser precisamente un remanso de paz. Su mujer hubo de separarse por las intemperancias

⁽¹⁾ Nos complace hacer constar, de estos últimos tiempos, el meritisimo trabajo que para su ingreso en la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, presentó el arquitecto don Teodoro Rios, en el que aparecieron numerosas e inéditas noticias sobre la "fábrica" del templo actual; y la rica y cuantiosa aportación documental que el culto vicerrector de nuestra Universidad don Pascual Galindo, hizo en un voluminoso estudio sobre la historia del Pilar, premiado en el concurso Villahermosa, que por las circunstancias que hemos atravesado está en manuscrito, y que la Junta del XIX Centenario, debe dar a conocer.



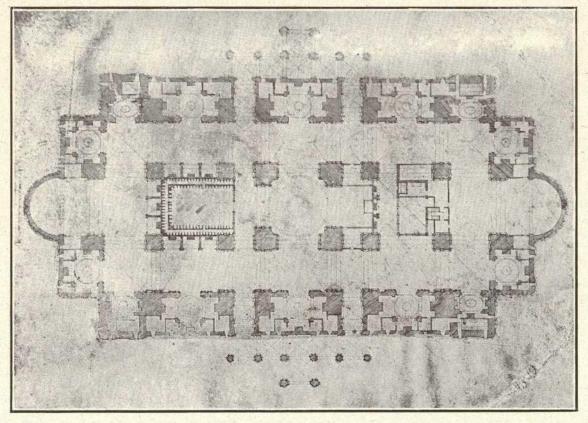
Planta primitiva del actual templo del Pilar, trazada por el maestro Fclipe Sánchez; como se vé es la que en definitiva prevaleció, salvo el emplazamiento de la cúpula central que es un tramo más alejada de a Santa Capilla, dándole a la construcción una simetría longitudinal.

del pintor, y el mismo motivo aducen los comentaristas para que su hija ingresara en un convento; el hijo mayor, Juan, llamado el Rubio, murió en lo mejor de su edad, cuando ya tenía un merecido prestigio como pintor de bodegones, y Francisco, el futuro arquitecto, motivo de estos comentarios, desapareció un día de Sevilla después de haber desvalijado buena parte de la caja de su padre; estos antecedentes tan poco recomendables, debieron de ser algo atávico, ya que, según cuentan, su padre tuvo una triste vejez por haber sido perseguido por la Justicia por monedero falso.

El joven Herrera residió en Italia, y principalmente en Roma hasta poco después de 1650, donde le llamaban "lo spagnuolo degli pesci", pues según parece, como su hermano Juan, pintó bodegones con rara habilidad, en los que los peces llamaban la atención por su maravilloso verismo.

Pero no solo fueron estos años en la Ciudad Eterna de trabajo reproductivo, sino de intensa formación artística, ya que su innata disposición para las grandes composiciones en muros y bóvedas, le hizo aprender la pintura al fresco, la perspectiva y la arquitectura, según los tratadistas de su tiempo, y así, según Cean Bermúdez, "fué el primer arquitecto que importó la manera borrominesca, y por venir de Italia, los artistas apreciaban sus trazos como si fueran joyas".

Su prestigio entre el mundo intelectual de Sevilla fué



Planta que trazó el arquitecto Francisco Herrera, indudablemente que pensando en aprovechar la de Sánchez y los importantes trabajos realizados en aquella fecha; en ella, además de otras variantes, se le da una simetría transversal con unos pórticos grandiosos; se le añaden ábsides semicirculares en los testeros y se sitúan las torres en las puertas actuales.

grande, tomando parte muy activa, en 1660, en la fundación de la Academia de dicha ciudad, de la que fué director, trasladándose a Madrid, donde había de realizar

los más importantes trabajos.

En 1665 pinta la cúpula de Atocha, donde intercala una "galante arquitectura de columnas salomónicas". En 1674 ejecuta el retablo mayor de la iglesia de Montserrat y otras colaterales, con tarjetones, columnas salomónicas, "brutescos" y estatuas, según noticias de don Andrés Calzada, que da en su utilísimo manual sobre la arquitectura española.

Pinta por estos años un aparatoso lienzo, no exento de cierta gracia barroca llena de grandeza, para el altar mayor de los Carmelitas descalzos, que representa "La glorificación de San Hermenegildo", en el que el Santo, vestido con armadura "a la romana", asciende a la gloria
entre graciosos angelillos y con un primer término por
oscuro, movido y gesticulante.

Decora bóvedas en los templos de San Felipe el Real y en el convento de Recoletas, trabajos, destruídos ente-

ramente o que se conservan en mal estado.

Su prestigio como arquitecto parece que le llegó más tardíamente, ya que en 1671 era nombrado "maestro mayor de las Reales Fábricas", al quedar vacante dicho cargo por fallecimiento de Gaspar de la Peña, y grandes debían de ser las cualidades profesionales de Herrera, ya que en dicho año se le designa "ayuda de furrier", y en 1672, pintor de cámara. En 1677 le nombran arquitecto de palacio, con José del Olmo, y en este cargo lo hallamos cuando la católica Majestad de Carlos II, le entregó los planos de Felipe Sánchez para someterlos a su aprobación. Después de gestiones muy laboriosas de las que parece que aqui no era muy bien visto el regio arquitecto, solicitó el Cabildo que se personara en Zaragoza, lo que de momento no pudo hacerse por estar enfermo, y "como se hallaba criado del Rey" necesitaba su licencia, y, además, por tener que ocuparse en disponer la casa de la Reina madre y en nivelar un terreno, cerca de Aranjuez, para un riego.

Llegó a Zaragoza el regio arquitecto el 4 de octubre de 1680 y debió de pasar el siguiente año aquí para el replanteo y estudio de las variantes que él pensaba efectuar en la planta de Felipe Sánchez, y que de haberse llevado a cabo hubiesen cambiado no poco la fisonomía del

templo.

En efecto, aprovechando el rectángulo de la cimentación, proponía adicionar los testeros en su centro con unos ábsides semicirculares. El espacio que ocupan actualmente las torres desaparece formando un entrante, y éstas pasan a ocupar el lugar de las actuales puertas de ingreso. En las fachadas que dan a la ribera y a la plaza del Pilar, se dibujan unos pórticos muy salientes que hubiesen animado los extensos paramentos. Las naves correspondientes al coro y a la Santa Capilla tienen igual ancho que la de la cúpula central, única visible al exterior, además de los pequeños cupulines de las capillas, ya que las naves, Santa Capilla y coro se cubren con bóvedas de arista, lo que hubiese dado al interior una monotonía aplastante.

A pesar de la regia voluntad, tenemos por cierto de que no se hizo gran caso de las variantes introducidas por Herrera, quien una vez cumplido su cometido regresó a la Corte, a donde, por conducto del monarca, se le dirigieron

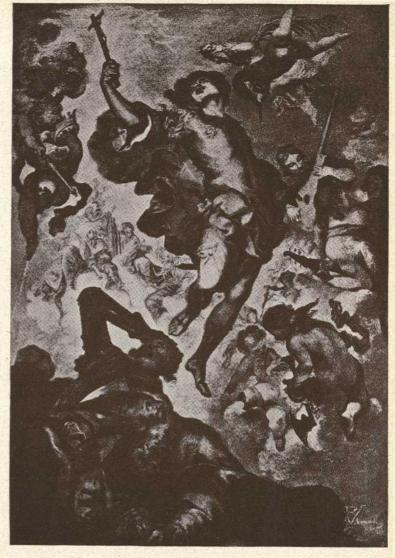
nuevas consultas.

Por cierto que por motivo de este viaje tuvo Herrera un gran disgusto, ya que el monarca encargó en su ausencia a Juan Carreño, pintor de Cámara, y a Francisco Filipin, su relojero, la dirección de la estatua de plata de San Lorenzo para el relicario del Escorial, lo cual sirvió para que se pusiera de manifiesto el mal genio del regio arquitecto, al criticar despiadadamente por escrito a los encargados de la obra.

Ocupado en los alcázares y tierras del Monarca, al parecer no pocas veces en trabajos técnicos; interviniendo en retablos y grandes trabajos pictóricos, continuó en la Corte, dejando de existir en 1685, sepultándolo en la igle-

sia de San Pedro.

No tenemos elementos suficientes para poder juzgar del estilo arquitectónico de Herrera, ya que su intervención en algunas obras nos la refieren los documentos muy confusa-



El triunfo de San Hermenegildo. — Lienzo de Francisco Herrera, el Mozo, conservado en el Museo del Prado. En él vemos que el prestigioso arquitecto, que tanta parte hubo de tomar en el templo del Pilar, fué al mismo tiempo un pintor pletórico de magnificencia barroca.

mente pero es de suponer se ajustaría a las normas del barroquismo imperante y probablemente lo único de su mano existente en el Pilar deben de ser las puertas de ingreso, de fuerte molduración barroca y que por añadidura no tiene precedentes en las construcciones regionales. También intervino, al parecer, en la torre del templo, pero aquí también es difícil señalar su labor, ya que el proyecto elegido por el Cabildo fué de Gaspar Serrano, y en el segundo cuerpo intervino un tal Arturquia.

* * *

Los maestros que en el siglo xvII llevaron a cabo la obra del templo que aun hoy día sorprendería por su importancia, fueron en primer lugar Juan de Marca y Miguel Pueyo. Murió el primero en 1683 y fué tal su entusiasmo y desinterés que reconociéndolo el Cabildo, ayudó económicamente a la viuda y dotó a su hija por el buen recuerdo que dejó su padre de su intervención en las obras.

Felipe Sánchez es el autor del proyecto que se sometió a Herrera en 1679, pero conviene advertir que la planta debió de existir desde bastantes años antes, ya que en 1639

se daba como muy adelantada la cimentación.

Y, por último el onmipotente Francisco Herrera, que después que vemos figurar su nombre en actas capitulares y ser consultado y llamado aquí como director, en definitiva no podemos precisar le que salió de su mano y más después de las reformas del siglo XVIII, y por no dejar en olvido a otros nombres, mencionaremos a Gaspar Serrano como autor de la torre, y al tal Arturquia, de quien parece ser el segundo cuerpo.

Grato nos hubiera sido el poder precisar mejor a figuras tan destacadas en la "obra del Pilar", sobre todo a aquellos maestros que pletóricos de piedad y devoción se lanzaron a la empresa, pero los documentos no nos hablan

más claro. - HERMANOS ALBAREDA.

LOS LIENZOS DE ALVAREZ DUMONT EN NUESTRO MUSEO PROVINCIAL

ALGUNAS ANÉCDOTAS DE ESTOS ARTISTAS

DEL numeroso público que visita nuestro Museo de Bellas Artes, sobre todo en los días festivos, una gran parte es posible que sólo saque una idea vaga al pasar su vista — por lo común rápidamente — por lienzos, esculturas, fragmentos, cerámicas, etc., de un valor indudable para el entendido en materias artísticas, pero que al profano le dicen muy poco.

Seguramente, después de la visita rápida, muchos serán los que recuerden dos grandes lienzos en la sección de Pintura Contemporánea, que representan, uno "La defensa del púlpito de San Agustín" y el otro "Malasaña y su hija"; ambos están pintados con vigor, y es de advertir en el primero las actitudes llenas de energía de los heroicos defensores que se parapetan en la escalera de la cátedra sagrada para contener el avance de las huestes napoleónicas. En el segundo, "Malasaña" clava su navaja en un coracero francés que ha sido derribado de su caballo junto a la hija del héroe madrileño. Una tragedia, con sus pasiones, odios y venganzas, en la que el mejor trózo de pintura es la cabeza del caballo agonizante, que el artista hubo de observar del natural en las corridas de toros.

Queremos relatar algunas curiosas anécdotas de los autores de estos lienzos, que fueron los hermanos artistas César y Eugenio Alvarez Dumont, quienes los presentaron en la Exposición Nacional de Bellas Artes allá por el año 1887.

Era aquella época, la de la pintura de "historia", en que los artistas no concebían ganar una recompensa más que pintando en tamaños colosales y acometiendo con escenas de numerosas figuras, predominando los asuntos de la Edad Media. En este caso lo fueron de nuestra heroica guerra de la Independencia, sin duda influídos los autores por los "Episodios Nacionales" de Pérez Galdós, que entonces leía con fruición a falta de otra cosa de mayor enjundia, por su mezcla de historia y folletín, predominando esto último.

Tenían su estudio en Madrid en un sotabanco del barrio de Salamanca, haciendo vida común con tres artistas, que



Malasaña y su hija, cuadro de Eugenio Alvarez Dumont (Museo de Bellas Artes de Zaragoza)

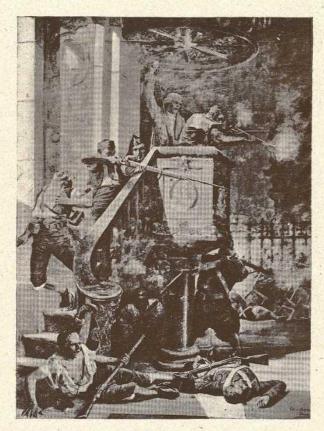
el tiempo, con su torbellino, ha sumido en el anónimo. Vivían una simpática vida bohemia que no les impedía estudiar intensamente, concurriendo a las exposiciones nacionales, pintando alguna obra de encargo y asistiendo a las clases de la mal llamada Academia de San Fernando (pues su nombre verdadero es Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado), cobijo por entonces de soñadores que en no pocos casos, por no prostituir su arte, desdeñaban un sueldo en el profesorado. ¡Hasta eso hemos perdido!, ya que ahora, las prestigiosas aulas se llenan de "pollos bien" de ambos sexos que ponen la meta de sus aspiraciones en enchufarse (esta es la frase exacta) en las dadivosas ubres del Estado.

Como los recursos de que disponían estos cinco artistas soñadores, eran muy menguados, dormían y comían en el mismo estudio, y ellos mismos — uno cada semana — se cocinaban los alimentos.

Comprendan nuestros lectores que no serían muchos los primores culinarios de nuestros artistas.

Una semana en que le correspondía el turno a César Alvarez Dumont, temperamento rebelde y bohemio "cien por cien" como ahora dicen, y que se avenía mal a pasar unas horas cada día ante el fogón, concibió la "genial" idea de comprar muchas docenas de huevos y sumergirlos en un gran caldero de agua hirviendo para hacerlos duros, y con esto, ensalada y pan, pretendía que todos se alimentasen durante aquella semana de su actuación cocineril. El escándalo que armaron sus compañeros no es para contarlo, y en particular uno de ellos que era valenciano y especialista en confeccionar el arroz de muchas maneras diferentes. Del tumulto triunfó la camaradería y todos terminaron celebrando la genialidad del cocinero de tanda.

Como el estudio era bajo de techos, pasaban los mil apuros para pintar los grandes lienzos que estaban tan en boga



Defensa del púlpito de San Agustín, cuadro de César Alvarez Dumont (Museo de Bellas Artes de Zaragoza)

en aquel tiempo; el que guarda nuestro Museo, "Defensa del púlpito de San Agustín", hubo de pintarse doblado, y hasta que el artista lo armó en la exposición no pudo apreciar el conjunto.

Pintaba Eugenio en cierta ocasión su cuadro "La defensa de Gerona por el general Alvarez", y para modelo del protagonista le sirvió un escultor amigo que se llamaba Rodrigo Alvarez Blanco, que estaba de discípulo con el bondadoso artista e insigne escultor don Juan Samsó, y que después desempeñó durante unos doce años la clase de Modelado y Vaciado de la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza, razón por la cual podemos ostentar con orgullo el haber sido discípulos suyos; se dió entonces la coincidencia de que el pintor se llamaba Alvarez Dumont, el personaje representado Alvarez de Castro y el modelo Alvarez Blanco.

Este último nos contaba, años después, estas y otras curiosas anécdotas, evocando aquellos felices años en que la pintura aun constituía un medio de vida, los artistas aun sentían afanes de gloria, menospreciando el gregarismo de un empleo, y el público... Mejor es que dejemos nuestro juicio sobre esto, pues nos extenderíamos demasiado, aunque el tema es harto tentador para poner de relieve el materialismo y la vulgaridad de hoy día, que contrasta con el romanticismo de pasadas épocas.

H. A.

NOTAS NECROLÓGICAS

Doña Amalia Pérez y Pérez

Aun no hace un año que el ciudadano benemérito y aragonés, en amorado de su tierra, don Pedro Cativiela, nos dejó para siempre. Su dignísima esposa doña Amalia Pérez y Pérez nos ha dejado también, y el dolor, todavía vivo, de la desaparición de nuestro inolvidable amigo, ha sido aumentado con la nueva desgracia del fallecimiento de su fiel compañera, cuyas virtudes y excelentes cualidades son de todas sus amistades, que es decir de todo Zaragoza, bien conocidas, para que nosotros tengamos que señalarlas.

Aragón siente la desgracia como propia, y envía a la familia de la finada, y muy especialmente a su hijo don Eduardo, nuestro director y muy querido amigo, la expresión de su sentida condolencia.

Don Luis Mur Ventura

El catedrático del Instituto de Huesca, ilustre escritor, presidente de la Comisión de Monumentos de la Provincia, secretario del Sindicato de Riegos del pantano de Arguís y de la ribera del Flumen, don Luis Mur Ventura, falleció repentinamente, a consecuencia de una angina de pecho. Así decía la Prensa y así recibimos la triste noticia de la muerte del querido amigo; con el dolor de la pérdida la angustia de lo irremediable.

Acabábamos de leer, todavía la tinta fresca, su precioso artículo "Tota pulchra" (publicado en el anterior número de Aragón) bien ajenos a pensar que fuera el último con que su pluma honrase nuestra revista.

El artículo termina así: "Este año hay sitiales vacantes; quienes debieran ocuparlos abandonaron este mundo; no les lloréis, pues los cambiaron por lugar más preferente, al dar unos, voluntarios, su vida por Dios y por la Patria, en los ensangrentados campos de Tardienta al grito de Viva España, y otros, a consecuencia de un metrallazo traidor".

Patriota y creyente, en estas pocas palabras que trans-

cribimos, condensa la que su noble corazón sentía intensamente, y a nosotros nos conmueven doblemente al saber que hay otro sitial vacío; el suyo.

El Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, cuya representación en Huesca ejercía con el entusiasmo en él proverbial, y la revista Aragón en la que colaboraba asiduamente, envían a la familia del entrañable amigo y compañero la expresión de su profundo sentimiento por la irreparable pérdida.



† D. Luis Mur Ventura



DEL PASADO SALÓN
INTERNACIONAL
DE FOTOGRAFÍA
DE ZARAGOZA

«Chi scende e chí sale» Guluseppe Cerruti. Torino (Italia)



«Villa flamenca» Leonard Misonne, Gylly (Bélgica)



Palsaje
J. Amat.
Barcelona (España)

El regalo de Mussolini a Zaragoza

Benito Mussolini, el genial estadista que en un lapso de tiempo, corto para la historia de los pueblos, ha sabido elevar a su país al rango de gran potencia, ha tenido la gentileza de regalar a nuestra Zaragoza la estatua de su fundador César Augusto.

Lazo nuevo que une a España e Italia. ¿Cómo pudo transcurrir tantos tiempos en el olvido la figura del gran Emperador romano que echó los cimientos de nuestra

ciudad?

Vivía, sí, en la mente de los eruditos; tropezaban con ella los rebuscadores de cosas viejas, entre el polvo de los archivos, y en la pátina que recubre los muros y abraza las piedras miliarias; pero el pueblo, aun aquel que no puede ser llamado "vulgo", desconoce la enorme figura histórica de César Augusto que da su nombre a un siglo; y contempla con indiferencia los numerosos vestigios de la dominación romana. en España.

Para nosotros, de Roma vino la lengua, de Roma vino el derecho, de Roma vinieron progreso y cultura. Afines por raza y espíritu los italianos y los españoles de hogaño, al igual que los iberos y los habitantes del Lacio de antaño, se comprenden y se funden en comunidad de ideal.

Este regalo del Duce a la vieja Cesaraugusta y la aceptación por su parte de la presidencia de honor en la Junta del Bimilenario, constituyen el remate, corona y cifra de tantos presentes como Italia viene haciendo a España, de un modo especial en estos últimos tiempos: presentes de sangre legionaria, de material bélico, de aliento contra la incomprensión, la torpeza y la maldad.

¡Oh, qué majestuosamente señoreará una de nuestras viejas plazas o calles, singularmente las que más sabor tengan a romanidad, la estatua de César Augusto enviada

por el Duce!

Por ella, vendrán en conocimiento de nuestro abolengo los que hasta ahora lo desconocían, y aprenderán a amar la ciudad romana, después cristiana fidelísima, y hoy y para siempre española como la que más.

Es hora de revalorizar los pergaminos de nuestrá raza. Hombres pérfidos o mal aconsejados pretendieron hacer almoneda con ellos, y ha sido preciso un enorme y sangriento sacrificio para evitar el sacrilegio.

Se evitó; y sobre el pavés se levantan de nuevo nuestros



valores morales comenzando por el catolicismo. No podía faltar nuestra romanidad.

De aquí la oportunidad del regalo que Mussolini hace a Zaragoza, y que Zaragoza acepta alborozada reverente y agradecida.

Honrando a su fundador, Cesaraugusta se honra a si







BIBLIOGRAFÍA

MANUAL DE ARTE CRISTIANO, por el P. A. Basset.

Llega este libro a nuestras manos para corroborarnos plenamente que el movimiento litúrgico, con importantes derivaciones hacia el Arte Cristiano, tiene caracteres de universalidad. Es su autor el P. A. Basset, perteneciente a la Orden de San Juan de Eudes, y ha sido publicado en Colombia, en edición lo suficientemente esmerada y con numerosas ilustraciones para que, sin menoscabo de lo indispensable en publicaciones de Arte, pueda ser popular por el precio.

No se trata simplemente de una historia del Arte Cristiano, aunque a lo largo de sus páginas quede tratada esta materia, sino de un manual en donde se dan normas y consejos prácticos para quienes hayan de construir templos católicos o simplemente intervenir en su mobiliario y decoración. Se comprenderá que esta materia, si de verdadero interés para el arquitecto, el constructor o el simple hombre de gusto, lo es primordial para el clero, que por razón de su ministerio forzosamente ha de intervenir en estas actividades artístico religiosas.

No solamente da orientaciones de carácter estético o litúrgico, sino que les indica en orden a la economía, solidez y salubridad, y siempre sin perder de vista el fin supremo, colaborar al mayor esplendor del culto divino, y al reseñar cómo estos fines se han cumplido a través de los tiempos, queda trazada una historia del Arte Cristiano, enfocada desde un punto de vista que no es frecuente: el religioso.

Del mayor interés son las referencias al arte americano y las reproducciones de obras modernas que, aunque henchidas del espíritu de nuestro tiempo, no echan en olvido su altísimo fin.

Interesantes monografías sobre mobiliario e indumentaria y hasta consejos prácticos para la limpieza y conservación de los ornamentos, demuestran que su autor ha vivido el libro antes de tomar la pluma.

En gracia a la claridad quizás peque de exceso de sistematización, ya que toda rígida clasificación en el Arte adolece de inexactitud; pero no será aquélla la cualidad que menos apreciarán quienes por primera vez traten de penetrar en los dominios del magnifico Arte Cristiano.

Teoría y Prácticas ornamentales, por Francisco Pérez Dols. Editorial Labor.

El autor de este interesantísimo manual, es de las pocas personas que escriben de Arte en España, y que le conceden primordial importancia a las producciones que no representan el tema humano de manera directa y que designamos habitualmente como arte decorativo. Esta singularidad del tratadista, se une a la de ser un sólido prestigio artístico, cuyo nombre ha figurado muy honrosamente en las exposiciones y certámenes del último cuarto de siglo.

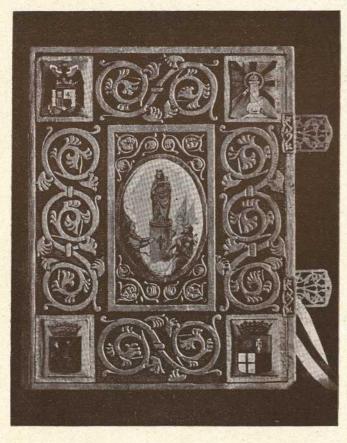
Este conjunto de circunstancias forzosamente ha de realzar los juicios y orientaciones emitidos en el curso del libro, en el que tras una substanciosa introducción pasa a exponer la teoría de la Decoración, explicando sus relaciones con la Naturaleza, formas artísticas, estilización por cierto muy bien analizada— y color.

La composición y los métodos de trabajo en escuelas y talleres también se ofrecen de forma diáfana y metódica, emitiendo atinados, a la par que halagüeños juicios, sobre el porvenir de la decoración, del cual dice: "piénsese ahora cuánto podrá ganarse todavía en este sentido cuando la Enseñanza de la Decoración, llevada a cabo por nuestras Escuelas de Artes y Oficios, sea lo que debe ser, intensificando sus orientaciones hacia las prácticas ornamentales, creando el suficiente número de talleres en los cuales se practique la variada técnica decorativa, y estimulando a los industriales a una producción progresivamente depurada".

De acuerdo, ilustrado profesor y artista; pero la mies es mucha y los obreros son pocos.

Quiera Dios que este manual tenga la virtud de suscitarlos, y váyale por delante nuestra enhorábuena.

H. A.



El Libro de Oro del XIX Centenario de la Virgen del Pilar

Artística encuadernación del notable artista aragonés Germán Gil Losilla.

Está ejecutado en cuero repujado, con los cuatro escudos de los ángulos y el óvalo central en esmaltes.

Los cuatro escudos son: de España, del Cabildo Metropolitano, de Zaragoza y de Aragón.

En el óvalo, la Aparición de la Virgen del Pilar a Santiago.

Indice geográfico informativo de los pueblos de Aragón

- VILLALBA BAJA. Lugar con Ayuntamiento, de 500 habitantes, del partido de Teruel, del que dista 10 kilómetros, cuya estación es la más próxima. Báñalo el río Alfambra. Produce cereales y alfalfa. Riqueza forestal, sabina y encina. Celebra sus fiestas el 16 de agosto, San
- VILLALBA DE LOS MORALES. Lugar con Ayuntamiento, de 200 habitantes, del partido de Calamocha (Teruel), del que dista 12 kilómetros y 60 de la capital. La estación más próxima Caminreal, a 7 kilómetros. Principales producciones, cereales, patatas y azafrán. Celebra sus fiestas el 17 de mayo y 3 de diciembre, San Pascual y San Francisco Javier.
- VILLALANGUA. Lugar de 146 habitantes, del partido de Jaca (Huesca), a 2 kilómetros de Salinas de Jaca, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- VILLALENGUA. Villa con Ayuntamiento, de 1.259 habitantes, del partido de Ateca (Zaragoza), del que dista 14 kilómetros y 132 de la capital. Báñala el río Manubles. Principales producciones, cereales. Ganado lanar. Celebra sus fiestas el 19 de junio, San Gervasio.
- VILLAMANA. Aldea de 14 habitantes, del partido de Boltaña (Huesca), a 8 kilómetros de Burgasé, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- VILLAMAYOR. Barrio de Zaragoza, de 2.100 habitantes, a 11 kilómetros del mismo. Principales producciones, cereales y remolacha. Canteras de yeso. Celebra sus fiestas el 8 de septiembre, Nuestra Señora del Pueyo.
- VILLANOVA. Lugar con Ayuntamiento, de 380 habitantes, del partido de Boltaña (Huesca), del que dista 62 kilómetros y 122 de la capital. La estación más próxima Barbastro, a 82 kilómetros. Báñalo el río Esera. Celebra sus fiestas el 26 de abril, San Pedro Mártir.
- VILLANOVILLA. Lugar con 80 habitantes, del partido de Jaca (Huesca), a 2 kilómetros de Acín, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- VILLANUA. Lugar con Ayuntamiento, de 1.150 habitantes, del partido de Jaca (Huesca), del que dista 15 kilómetros, siendo la estación más próxima. Carretera de Jaca a Francia. Canteras de mármol. Celebra sus fiestas el 8 de septiembre, la Natividad de Nuestra Señora.
- VILLANUEVA DE GALLEGO. Lugar con Ayuntamiento, de 1.500 habitantes, del partido del Pilar (Zaragoza), del que dista 12 kilómetros. Báñalo el río Gállego. Celebra sus fiestas del 22 al 28 de septiembre.
- VILLANUEVA DEL HUERVA. Villa con Ayuntamiento, de 1.354 habitantes, del partido de Cariñena (Zaragoza), del que dista 20 kilómetros y 39 de la capital. La estación más próxima Longares, a 14 kilómetros. Báñala el río Huerva. Celebra sus fiestas el 3 de febrero y 26 de julio, San Blas y Santa Ana.

VILLANUEVA DE JILOCA. - Lugar con Ayuntamien-

- to, de 549 habitantes, del partido de Daroca (Zaragoza), del que dista 4 kilómetros, cuya estación es la más próxima y 86 de la capital. Celebra sus fiestas el 1 de septiembre, San Gil.
- VILLANUEVO DEL REBOLLAR. Lugar con Ayuntamiento de 330 habitantes, del partido de Montalbán (Teruel), del que dista 18 kilómetros y 64 de la capital. La estación más próxima Vivel del Río. Celebra sus fiestas el 4 de diciembre, Santa Bárbara.
- VILLANUEVA DE SIGENA. Lugar con Ayuntamiento, de 980 habitantes, del partido de Sariñena (Huesca), del que dista 20 kilómetros, cuya estación es la más próxima. Carretera de Sariñena a Mequinenza. Báñalo el río Alcanadre. Celebra sus fiestas el 3 de febrero y 4 de agosto, San Blas y el Salvador.
- VILLANUEVAS (LOS). Cabaña de 150 habitantes, del partido de Mora de Rubielos (Teruel), agregado al Ayuntamiento de Olva.
- VILLAR DEL COBO. Lugar con Ayuntamiento, de 658 habitantes, del partido de Albarracín (Teruel), del que dista 18 kilómetros y 48 de la capital. Báñalo el río Guadalaviar. Celebra sus fiestas el 2 de julio.
- VILLAR DE LOS NAVARROS. Lugar con Ayuntamiento, de 1.175 habitantes, del partido de Belchite (Zaragoza), del que dista 30 kilómetros y 60 de la capital. Báñalo el río Aguasvivas. Celebra sus fiestas el 20 de enero, San Fabián y San Sebastián.
- VILLAR DEL SALZ. Lugar con Ayuntamiento, de 644 habitantes, del partido de Albarracín (Teruel), del que dista 27 kilómetros y 48 de la capital. La estación más próxima Villafranca del Campo, a 12 kilómetros. Celebra su fiestas el 4 de diciembre, Santa Bárbara.
- VILLAREJO (EL). Lugar con Ayuntamiento, de 158 habitantes, del partido de Montalbán (Teruel), del que dista 36 kilómetros y 64 de la capital. La estación más próxima Calamocha, a 14 kilómetros. Celebra sus fiestas el 23 de abril.
- VILLARLUENGO. Lugar con Ayuntamiento, de 1.594 habitantes, del partido de Aliaga (Teruel), del que dista 15 kilómetros y 90 de la capital. La estación más próxima Utrillas, a 9 kilómetros. Riqueza forestal, pino, roble y boj. Celebra sus fiestas el 24 de agosto, San Bartolomé.

"ZARAGOZA ARTISTICA, MONUMENTAL E HISTORICA"

ANSELMO Y PEDRO GASCÓN DE GOTOR Más de 120 láminas y profusión de grabados y fotografías.

Dos tomos en un volumen en 4.º, tela: Pesetas 100. De venta en D. Jaime I, n.º 10 - Zaragoza

LINEAS AÉREAS

COSO, 64

TELÉFONO 3471

ZARAGOZA

Servicio diario entre { ZARAGOZA y SEVILLA. ZARAGOZA y PALMA DE MALLORCA.

Enlace en SALAMANCA con líneas internacionales.

Enlace en SEVILLA con MÁLAGA, TETUÁN, LARACHE y LAS PALMAS.

BANCO DE ARAGÓN

ZARAGOZA

CAPITAL 20.000.000
Fondo de reserva 7.383.064'74

SUCURSALES:

MADRID, Avenida del Conde Peñalver, 13
VALENCIA, Plaza de Emilio Castelar, 18
28 Sucursales en otras capitales
y plazas importantes

Oficina de servicio de cambios de moneda en la estación internacional de Canfranc.

BANCA BOLSA CAMBIO

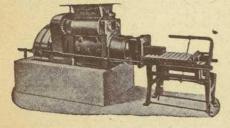
CAJA DE AHORROS

Departamento especial de cajas fuertes de alquiler

Préstamos con garantía de fincas rústicas y urbanas por cuenta del BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA



Domicilio social, COSO, 54 - Edificio propiedad del Banco



Fundiciones y construcciones mecánicas

GALLETERA PARA LADRILLO HUECO, MACIZO, ETC.

Hijos de Juan Guitart

Son Agustín, n.º 5 Telétono n.º 1432 Z A R A G O Z A

ARAGÓN

RECUERDOS Y BELLEZAS DE ESPAÑA POR

JOJÉ M.º QUADRADO

LÁMINAS DE PARCERISA

De venta en todas las librerías Precio: 15 PESETAS

Aragüés Hermanos

Sucesores de Hijos de P. Martín

ZARAGOZA -

Despacho y almacén: MANIFESTACION, 48-50 Fábricas MIGUEL SERVET, 76 FABRICAS DE TEJIDOS, ALPARGATAS, CORDELE-RÍA, SAQUERÍO

Hilazas de algodón, cáñamo, yute y esparto. - Completo surtido en calzado con suela de cuero y goma. - Boinas y fajas. - Simientes de varias clases.

Sucursal: SAN BLAS, 7 y 9 Teléfono 1278 Compañía Anónima de Seguros "ARAGON"

Seguros contra incendios de edificios, industrias, comercios. mobiliarios, cosechas y, en general, sobre toda clase de bienes

oficinas: Plaza de España Apariado Correos 215 ZARAGOZA



E. Berdejo Casañal Artes Gráficas

Casa editora de esta revista

Los trabajos de estos talleres destacan siempre por su buen gusto y atildada presentación

Requeté Aragonés, núm. 9

Teléfono 1271

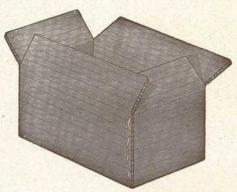
Zaragoza



Caja de Previsión Social de Aragón

Seguros Sociales

Caja de Ahorros Dotes infantiles Imposiciones a plazo Libretas ordinarias Cuentas corrientes



"PERFECTA"

La caja de cartón ondulada más práctica y excelente.

Fabricadas nuestras cajas "PERFECTA" a base de cartones endulados muy resistentes, sustituyen con gran seguiridad y ventaja a los embalajes de madera con el consiguiente ahorro de tiempo y dinero.

INDUSTRIAS DEL CARTONAJE

le ayudará prácticamente a resolver sus problemas de embalaje

Apartado 156

ZARAGOZA

Metalúrgicas PROGRESO

Modernos Talleres Mecánicos especializados en fabricación de metalistería en serie. Hebillajes militares, herrajes para maletas y muebles.

DIRECCIÓN MECÁNICA: ENGEL MEDINA

Zurita, 9

Teléfono

0 5622

ZARAGOZA

GRAN GUARNICIONERÍA

José Peleato

Z A R A G O Z A Teléfono 3585 P. San Felipe, 3 Especialidad en toda clase de trabajos para militares, guardia civil, carabineros, falange, excursionistas, etc.

Casa constructora de la mochila ENERI.





Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores, en plena marcha Producción anual: 80.000 toneladas

Fraguado lento. Endurecimiento rápido. Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos.

Vía húmeda y hornos giratorios

Para suministros y condiciones de venta:

30, 2.° Independencia,

Teléfono 14-27

Telefonemas

Cemenios-Zaragoza



Caja General de Ahorros Monte de Piedad

INSTITUCIÓN BENÉFICO-SOCIAL, FUNDADA EN 1876 Inscrita en el Ministerio de Trabajo y Previsión según R. O. de 13 diciembre 1930 y sometida a su Protectora-do e Inspección conforme al Estatuto de 14 marzo 1933

OPERACIONES QUE REALIZA

LIBRETAS ORDINARIAS Y ESPECIALES
LIBRETAS AL PORTADOR (Cuentas corrientes)
IMPOSICIONES AL PLAZO DE SEIS MESES
IMPOSICIONES AL PLAZO DE UN AÑO
DEPÓSITOS DE VALORES, ALHAJAS, MUEBLES Y ROPAS
COMPRA Y VENTA DE VALORES POR CUENTA DE SUS IMPONENTES
PRÉSTAMOS SOBRE FONDOS PÚBLICOS
PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS
PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS

Los grandias liquidas que la institución abtina con-

Las ganancias líquidas que la institución obtiene se destinan en un 50 % a formar los fondos de reserva y fluctuación de valores y el resto o sea el otro 50 % a sufragar obras benéfico-sociales que favorecen a gentes de las más modestas clases sociales, siendo preferidas entre estas, a las que tienen el carácter de imponentes del Establecimiento.

OFICINAS CENTRALES:

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30 SUCURSALES:

MADRID: Calle Nicolás M.ª Rivero, 6 LOGROÑO: General Mola, 16 (Portales) CALATAYUD: Plaza del General Franco, 10

